



8 el estudio de las migraciones en Honduras

ROLANDO SIERRA FONSECA

Con la publicación del estudio de Elsa Lily Caballero, *La migración y los migrantes Hondureños*, PLATS-UNAH, IDRC, CNUHA-Habitat y la FAPPPH, San José, 2000, es posible acceder a un nuevo conocimiento sobre el fenómeno migratorio en Honduras y especialmente sobre el impacto de la migración en la década de los noventa en el ámbito local y en nuevas ciudades de Honduras. Por otra parte, nos revela con mayor precisión que en Honduras hemos pasado de las migraciones inducidas, como lo fueron en los 60 y 70, debido a las políticas adoptadas por el Estado en materia agraria a través de la colonización, particularmente de las tierras del Aguan y Patuca, con campesinos procedentes en su mayor parte de la más poblada y ecológicamente afectada zona sur.

El estudio de las migraciones en Honduras tiene varias etapas, que creo oportuno reseñar, para efectos de comentar el trabajo que nos convoca. Fue en el contexto del desarrollo de las ciencias sociales en Centro América y Honduras durante la década de los 70 que se producen los primeros trabajos sobre el fenómeno migratorio en Honduras. Así se tienen los de Jorge Arévalo. "Población, estructura productiva y migraciones internas en Honduras (1950-1960)", ESCA, 1975, que nos ubica en los inicios del proceso migratorio en Honduras a partir de la modernización estatal y económica de los 50. Luego, el CSUCA patrocinó la investigación que tuvo por título: *Migraciones internas durante los periodos 1950-1961 y 1961-1974*, mientras que en otro trabajo se analizó la relación entre la migración y la estructura agraria en Honduras.

En esta década se realizaron también una serie de investigaciones preliminares sobre la migración en la ciudad de San Pedro Sula. En la carrera de Trabajo Social se defendieron varias tesis de grado sobre este tema: *Migraciones intraurbanas* (1971); *El éxodo rural* (1972); *Corrientes migratorias en las áreas rurales* (1971); *Causas de las migraciones internas y su incidencia en el desarrollo urbano* (1979). El brasileño Clodomiro Santos de Morais, estudioso y promotor de la reforma agraria en Honduras, escribió un sugestivo ensayo titulado, *La marcha hacia la ciudad* (1975), en el cual profundiza sobre el fenómeno migratorio a lo largo de la década del setenta y su incidencia en los sectores urbanos del país, partiendo de el hecho que la causa de las migraciones se debe a la estructura agraria inequitativa existente en el país.

Durante la década de los ochenta no se prosiguió con estos estudios, y por esta razón en las conclusiones del Primer Encuentro

Nacional de Sociología, en 1984, se planteaba que unos de los temas o áreas de investigación que requería de mayor investigación, y sobre todo de estudios de casos, era las migraciones.

No será hasta los inicios de los 90 que se retoma el estudio de las migraciones con la creación de la UDIP, instancia que propició una serie de estudios sobre aspectos demográficos del desarrollo de Honduras.

Con este nuevo trabajo de Lily Caballero se abre una nueva etapa en las investigaciones sobre la población en Honduras, y particularmente sobre el fenómeno de las migraciones. Su importancia radica en que ofrece una aproximación al patrón de la migración interna en el país en la década de los noventa, centrándose en la elaboración de una caracterización de los principales efectos del fenómeno migratorio en el "ámbito local". Es aquí hacia donde se dirigen sus aportes, ya que el trabajo consiste en una serie de estudios de caso en cuatro municipios del departamento de Cortés: San Pedro Sula, Villanueva, Choloma y La Lima. En sí estos municipios representan una zona agroindustrial e industrial del departamento, que se caracteriza por ser receptora de población migrante temporal, permanente, deportados y expuesta cíclicamente a amenazas naturales.

Dentro de la caracterización de los efectos del fenómeno migratorio en el ámbito local es importante centrarse en el impacto mismo sobre el perfil sociodemográfico de las poblaciones de origen, y sobre todo en las de destino.

AQUÍ HAY VARIOS PUNTOS A DESTACAR

En primer lugar, como se puede apreciar en las ciudades estudiadas, las migraciones están generando una concentración poblacional en edades de mayor propensión de ingreso a la actividad económica. De ahí que los migrantes jueguen un rol importante en la formación de la población en edad activa, particularmente en las ciudades de mayor tamaño como es el caso de San Pedro Sula, del incremento de la magnitud de la fuerza de trabajo y las condiciones económicas y ocupacionales de los últimos años, en el crecimiento del excedente bruto de la fuerza de trabajo.

Si se toma en cuenta la estructura por edad de la población hondureña, se puede ver que ésta se concentra con mayor intensidad en los menores de 19 años (con un peso relativo de 55 % aproximadamente)

En el caso de la población migrante, un alto porcentaje corresponde a la población de 15 a 34 años (adulto joven), edades de mayor incorporación a las actividades económicas. Se trata del contingente poblacional que se está insertando con relativa facilidad en el aparato productivo, aspecto que refleja la selectividad en el flujo migratorio, que incide sobre la distribución por edad y sexo de la población en cada una de las ciudades estudiadas.

En segundo lugar, puede verse que en el momento de llegada, ésta tiende a asimilarse a la distribución de una Población Económicamente Activa recortando, de esta manera, la importancia de las edades menos productivas (menores de 15 y mayores de 40). Además esto permite suponer un condicionamiento económico en la decisión de migrar.

Así en las ciudades de destino de la migración, aparentemente, contribuyen a disminuir la razón de dependencia económica, debido

a que la mayor parte de ellos son adultos (as) y jóvenes, que se incorporan en actividades de producción (maquila o en el sector informal) y por otra parte, en muchos casos en la delincuencia.

Asimismo, se puede apreciar que a medida que cambia el contexto de urbano a rural, los grupos de edades extremas tienden a incrementarse. Ello se explica por factores de marcada emigración de jóvenes; de ahí que en muchos pueblos rurales únicamente se quedan los niños y ancianos, pues la población potencialmente activa ha tenido que migrar.

Este estudio permite en el ámbito local identificar las formas que adquiere el desplazamiento de la población, considerando las condiciones y los motivos del desplazamiento atribuibles a cada uno de los lugares analizados que pueden ilustrar sobre las tendencias a nivel nacional.